

• FUNDACIÓN SANTA MARÍA • LAS RESTAURADORAS RECUPERAN LAS PINTURAS SOBRE LA VIDA DE LA VIRGEN

# Explosión de color bajo las deslucidas tablas del retablo gótico de Ojos Negros

Lo más llamativo de este bien religioso son sus grandes dimensiones de cinco metros de altura

M. Cruz Aguilar  
Teruel

El amarillo pálido vuelve a ser dorado y los rojos oscurecidos de los ropajes han recuperado su matiz brillante. Las deslucidas pinturas del retablo tardo gótico del siglo XV de Ojos Negros muestran ahora un derroche cromático. El paso por el taller de restauración de la Fundación Santa María de Albarracín ha marcado un antes y un después y la diferencia es tan grande que a los lugareños, acostumbrados a verlo en tonos negros y grises, les costará reconocerlo con tanta cuatricromía.

Se trata de un retablo tardo gótico del XV donde lo más interesante no es el siglo al que pertenece, ya que de época medieval se conservan varios en la provincia de Teruel, sino sus grandes dimensiones. Mide cinco metros de alto por tres de ancho y eso que posiblemente sus medidas originales fueran aún mayores, ya que el retablo se encontraba en la ermita del Santo Cristo y las tablas se colocaron sobre un armazón de hierro para ajustarlo a una capilla de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Pilar.

Las pinturas góticas se caracterizan por su intenso colorido pero el polvo, el humo de las velas y el óxido que adquieren los barnices por el paso del tiempo las había oscurecido mucho. Tanto que había construcciones en los fondos de las tablas o detalles, como un pájaro sobre la mano de una de las figuras, que ni siquiera se veían, según precisa María Silvestre, que es la responsable del centro de restauración de la Fundación Santa María.

Las pinturas estaban en tan mal estado que la mayor parte de los vecinos de Ojos Negros no saben que estaba dedicado a la Virgen, como apunta la alcaldesa, Esther Ibáñez. Así, como está ubicado en la ermita del Santo Cristo en la localidad existía la creencia de que era Jesucristo el protagonista de las tablas que, sin embargo, muestran a la Virgen María. "Los lugareños no lo van ni a reconocer del cambio que ha pegado en el taller", explicó el gerente de la Fundación Santa María, Antonio Jiménez.

## Intensa labor de reintegración

El retablo se desmontó y las tablas se están recuperando en Albarracín. Se trata de un proceso muy costoso y cada técnico invierte alrededor de un mes por pieza. La previsión es acabarlo para el verano y montarlo en los meses siguientes en Ojos Negros, comentó Silvestre.

El primer paso ha sido la limpieza de las pinturas, que estaban oscurecidas por el óxido que adquiere el barniz con el paso de



Una de las restauradoras, trabajando en una tabla del retablo de Ojos Negros, fechado en el siglo XV. Fundación Santa María

los años, el polvo y el humo de las velas. La humedad que había en la ermita causó graves daños en la capa pictórica y las especialistas han realizado una intensa labor para reintegrar los espacios que faltan y consolidar los existentes.

Además, las piezas habían sufrido el ataque de xilófagos y presentaban problemas en la estructura derivados de los cambios de ubicación.

El presupuesto para acometer estos trabajos, de los que se ocupan dos especialistas, asciende a 45.750 euros que han sido financiados totalmente a través de la Obra Social y Cultural de Ibercaja. "Gracias a estas ayudas podemos recuperar nuestro patrimonio, que es seña de identidad del pueblo", comenta la alcaldesa de Ojos Negros. Esta pieza tardo gótica es la más valiosa de las que se conservan en la localidad, según precisó Esther Ibáñez.

Se incide mucho en consolidar la pintura, que está muy afectada por la humedad

María Silvestre  
Restauradora

El cambio es impactante, están haciendo un trabajo muy laborioso

Esther Ibáñez  
Alcaldesa de Ojos Negros

El retablo está dedicado a la Virgen y en él aparecen todas las escenas típicas

Antonio Jiménez  
Gerente Fundación Santa María

## • SOBRE UN ARMAZÓN DE HIERRO •

### Piezas de relleno de un retablo renacentista o barroco

El retablo de Ojos Negros se trasladó desde la ermita del Santo Cristo a la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar hace muchos años como desvelan los clavos de forja utilizados en el montaje del bien mueble. En ese cambio se perdió la mazonería de madera y para colgarlo se emplearon unos hierros fijados a la pared. Como quedaban algunas lagunas, utilizaron para rellenarlas pequeñas tablas procedentes de otro retablo de época renacentista o barroca. En este sentido la restauradora María Silvestre precisó que es difícil de determinar el estilo porque se trata de piezas de ta-

maño muy pequeño y que además no tienen ningún valor artístico. A este retablo posterior también pertenece la predela, situada en la parte baja del bien. Estas tablas añadidas no son la única modificación que se ha hecho en el retablo ya que las polseras, que son unas piezas que se colocan en la parte superior y en los laterales para protegerlo del polvo, han desaparecido. Una vez recuperado, las piezas se volverán a instalar sobre el armazón de hierro, aunque será modificado para adaptarlo al retablo y evitar que las tablas apoyen unas sobre otras.



Detalle de limpieza de un angelote

• ANTES Y DESPUÉS • LOS TONOS QUE SE UTILIZARON EN EL SIGLO XV BRILLAN DE NUEVO EN EL XXI

